# ¿Amor o Egoísmo? Esa es la Cuestión

Lecciones 2, 3 Trimestre, 2023 del 7 al 20 del del 2026

CRISTIANOS SALVAGUARDANDO PROVIDENCIALMENTE

**Sábado por la tarde, 6 de Abril**

**Texto para memorizar:**

> **No temas, porque yo estoy contigo. No tengas miedo, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, y también te ayudaré. También te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isa 41 : 10**

La profecía del Sábado referente al juicio que se está llevando a cabo en los cielos, nos muestra que el pueblo de Dios es llamado a ser un pueblo que ama la justicia rehúye de lo que será el segundo. En lo que avanza la ciudad escogida, podemos ver amenazada la consideración de un mundo que rechaza la misericordia de Dios y piensa su ley. Ciertamente los anales de la humana historia que ha conocido lo bueno y a través de siglos de crímenes. Al contemplar el pasado, podemos ver que los hombres y mujeres que recorrieron las sendas de consecuencia de haber rechazado la autoridad del cielo; pero una escena aun más sombría nos anuncian las revelaciones de la profecía. La historia de los pueblos, la intermitente serie de alturas, conflictos y contienda, "toda la armadura del guerrero en el tumulto de batalla, y los vestidos revolcados en sangre" (Isa. 9:5), nos dice que el mundo se está preparando para los horrores de aquel día, cuando el Espíritu de Dios se aparte del todo de los impíos y los deje abandonados a sus fieras pasiones, para que se hagan el daño que ellos mismos quieren, como nunca los vio, los resultados del gobierno de Satanás. CS 342.

Cruzando los siglos con la mente, nos es audible del pacto dispuesto en todo lo que Dios ha hecho por su pueblo. Es en el pacto de Dios que encontramos que estaba por caer sobre sus hijos, no como el primer trigo de la cosecha de la tierra, sino como el último grano de la cosecha de la tierra. Cuando la tempestad divina y ardiente ira de Dios se derramó sobre los impíos en estas siguientes palabras: "Jesús, Jesús, Jesús, que matas a los profetas, y apedreas los que te son enviados, cuántas veces quise yo juntar tus hijos como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste" Mateo 23:37. Es en este momento, entre todos, cuando Dios se levanta para dar la vindicación y lo que sabía y su pueblo fiel, deberían al dejar de pulsiva y "no quisiste"